

El perdón a la mujer adúltera

LECTURA

Jn 8,1-11

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.

Análisis de la lectura en su contexto



Análisis de la Lectura
en su contexto



Los escribas y fariseos ponen a prueba a Jesús, presentándole a una mujer que fue sorprendida en adulterio, para ver si Jesús estaba de acuerdo con cumplir con la Ley de Moisés que permitía dar muerte a una persona sorprendida en adulterio (Lv 20,10). Jesús evita dar una respuesta directa y por el contrario; hace una pregunta invitando a los presentes a discernir si son lo suficientemente justos, como para ejecutar el castigo por semejante pecado.

PARA TENER EN CUENTA

La escena de Jesús escribiendo en tierra está inspirada en Jer 17, 13 donde afirma que, los nombres de quienes abandonan a Yahvé, estarán escritos en tierra, lo que significa a su vez que no permanecerán para siempre ante la presencia de Dios, sino que serán borrados por el viento. Jesús hace este signo profético para condenar la falta de misericordia de los escribas y fariseos, que se sienten seguros de ser fieles a Dios, pero son ellos los que en realidad están lejos de Él.

Para reflexionar:

- ¿Según, Lev 20, 10 en caso de adulterio solo se condena a la mujer?
- ¿Cuál es la actitud de los escribas y fariseos?

MEDITACIÓN

Después de analizar la lectura en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.

El pecado hace que me sienta indigno de estar ante la presencia de Dios y que no me considere digno de ser perdonado, ante esta situación de desesperanza, Jesús me dice dulcemente y con autoridad a la vez, ¿Quién te condena?, porque yo no lo hago. Él me defiende y perdona ante las miradas acusadoras, que buscan que me siga hundiendo en mi pecado sin contemplar la posibilidad de ser perdonado y redimido por el amor divino. A veces, también olvido el amor que Jesús me ha mostrado y termino convirtiéndome en juez de otros, creyéndome superior a ellos, cuando en realidad soy tan pecador y débil como los demás.

Solo en ti Jesús, encontramos la fuerza, para ponernos en pie y levantar la cabeza, estando confiados en que tu saliste a nuestro favor. La misericordia que Jesús me mostró, hace nacer en mí, la compasión por mi prójimo y que siempre me considere indigno de juzgar a un pecador, porque yo también lo soy. Sino todo lo contrario, que lo acoja con amor y lo conduzca hacia Jesús.

Para interiorizar el texto

- ¿Utilizo la doctrina para juzgar y condenar a los demás?
- ¿He experimentado la misericordia de Jesús como la mujer del relato?

ORACIÓN

Todos juntos dicen la siguiente oración:

*Amado Jesús,
gracias por mirarnos con amor
y mostrarnos tu misericordia,
para devolvernos nuestra
dignidad de Hijos de Dios.
Sal en mi defensa,
no permitas que sea
condenado por mis hermanos,
ni que yo los condene sino que
entre todos, podamos
vivir tu compasión y
guiar a los que están
alejados de ti,
al camino de la fe.*

Después, de manera particular, cada uno da gracias por algo o pide a partir de lo reflexionado en el texto.

COMPROMISO

En tu cuaderno de oración:

- Haz una lista de personas que has juzgado o marginado por algún pecado y reflexiona, si tú has cometido esa misma clase de pecado, u otros similares. Acércate a ellos y acógelos, como Cristo lo pide.